

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS



ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

EL FRACASO DE UN VIAJE

Franco tiene que caer

por Andrés Saborit

JAMÁS se habrá efectuado un viaje oficial con más ruidosa orquestación, con aparato tan inusitado, como el que acaba de efectuar Franco a Portugal. Llegó a Lisboa por mar, escoltado por la flota española, sin duda con la esperanza de que los unidades de las escuadras francesa e inglesa, sobre todo, de esta última, le rindieran honores. A su encuentro, cubierto de ridículo, sólo acudieron los barquitos de madera de Salazar, al frente de los cuales iba «El Terror dos Mares». Algo así como para un sánete de Arriónes.

La capital de la nación lusitana fue invadida por periodistas, policías y funcionarios falangistas. Un verdadero enjambre, capaz de inundar pavor a los portugueses. Franco, como todos los tiranos, no se decide a viajar sin tener bien guardadas las espaldas. En el caso de Lisboa, el miedo ha sido verdaderamente insuperable.

La radio franquista y la prensa española—sometidas al régimen—han echado las campanas a vuelo, con ocasión de la visita de Franco a Portugal. Se han escurrido. Han ido más lejos de lo que convenía a los propios intereses del régimen. Bien claramente se pudo deducir esto leyendo al Subsecretario de Educación, Sr. Ortiz Muñoz, cuando, en la noche del 29 de octubre un redactor de la radio quiso arrancarle confesiones políticas del viaje. No se atrevió a formularlas. Las valentadas de Martín Artajo, en Lisboa, quedaron sin respuesta por parte del Gobierno portugués, que estaba, sin duda, advertido del peligro que podía correr si se excedía en sus zalemas y adulaciones al dictador español.

Salazar y Carmona acudieron oficialmente a recibir a Franco y a su séquito. Le obsequiaron como correspondía a su alta representación, pero no estuvieron presentes en los preparativos en su honor. A pesar de que Salazar es católico y la Universidad de Coimbra, ni éste ni Carmona escoltaron a Franco en el acto de ser investido con la toga de doctor «honoris causa» en aquel centro docente. Es verdad que el discurso pronunciado por el catedrático de turno tuvo frases tan imprudentes como éstas: «Franco nunca ha alzado su espada sino al servicio de la justicia...» Pero ese discurso estaba preparado de acuerdo con el padrino del dictador en el homenaje que le rindió la Universidad de Coimbra: el cardenal Gerzeira, Patriarca de Lisboa, principal animador del viaje de Franco y a quien debe este los mejores ratos pasados durante su estancia en Portugal, más influyente aún que en España, muchísimo más. Y Gerzeira es franquista hasta la exageración.

Franco ha visitado a la Virgen de Fátima. Ha recorrido conventos y santuarios. Ha oído misa con ostentación. Se ha dejado presentar por sus secretarios de despacho como «salvador de la cristiandad...» En Portugal todo eso es de efecto seguro e inmediato. Lo es cerca del pueblo. No lo ha sido cerca del Gobierno portugués, que ha mantenido su reserva hasta el final. Salazar y Carmona acudieron al acto de la recepción, convertido por éste en embajador suyo en Portugal desde los primeros días del alzamiento, quiso despedir oficialmente al séquito español.

No hubo discursos. Hubiera sido el momento de sellar la alianza militar que Franco esperaba le abriese las puertas traseras del Pacto del Atlántico. Esas puertas siguen cerradas. Mr. Acheson acaba de hacerlo, nuevamente, con mayor estrépito que en otras ocasiones. Inglaterra no ha ocultado su malhumor por el viaje, al que la prensa inglesa no ha dedicado ninguna importancia. Y el silencio de la prensa norteamericana ha sido todavía de mayor consideración. El boicot contra Franco continúa, acentuado cada día más.

Hubo función teatral en San Carlos. Hubo recepción oficial en la embajada de España en Lisboa. No acudieron los embajadores de las principales potencias, ausentes de liberación. Delante de Martín Artajo desfilaron los encargados de negocios de embajadas y legaciones, personal sin categoría ni representación. Solo el Brasil y la Argentina estuvieron representados con el esplendor acostumbrado, para hacer, mayor aun, indirectamente, el desaire sufrido por el régimen totalitario español.

Franco, por el contrario, estuvo locuaz. Habló por los oc-

dos, como su ministro, con el menor pretexto. En el banquete con que le obsequió la oficialidad portuguesa, después de las maniobras militares en Mita, criticó los regímenes y los partidos políticos que, por su ceguera y sus egoísmos, destruyen la sustancia y la unidad de la nación. La alusión iba contra Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, democracias parlamentarias. Carmona y Salazar mantienen relaciones estrechísimas con esas naciones. Portugal aspira a pertenecer a la ONU; forma parte del Pacto del Atlántico; figura entre las naciones beneficiadas por la ayuda Marshall, y hasta quisiera transformar su régimen de modo que este fuera admitido incluso en el Consejo de Europa. Era una insensatez esperar que hicieran demasiado caso a las extravagancias de Franco y de Martín Artajo. Posiblemente, Carmona y Salazar han utilizado el viaje del franquismo como un preludio electoral, en beneficio de su causa propia. El pueblo lusitano ha encontrado en este viaje un pretexto para suponer que el régimen portugués ha crecido en categoría... Así viven todos los dictadores, engañando hasta donde pueden a las multitudes.

En el colmo de la temeridad, Franco se atrevió a pedir la condenación moral contra los Estados comunistas, por utilizar, dijo, las penas corporales... «abolidas por el espíritu cristiano». Mayor cinismo no es concebible. Comentando tanta desfachatez, «Le Populaire», de París, ha escrito: «Estas palabras revelan una impudicia singular en boca de un tirano que para salvaguardar su régimen tortura diariamente a centenares de republicanos. Fue en virtud de dichas enseñanzas multiseculares de la Iglesia, por lo que Franco hizo fusilar por sus tropas moras a católicos vascos durante la guerra civil. Muy oportuno el recuerdo, que debiera haberse en Lisboa, en su honor un adador de los poderosos, con olvido de la doctrina del Crucificado. A Gerzeiras no le criticarían jamás por defender a los desheredados de la fortuna.

El viaje ha tenido objetivos políticos, sin duda alguna, que se han visto frustrados. No ha habido entrevistas entre Don Juan y Franco, a pesar de que los monárquicos falangistas lo venían propalando ruidosamente. Hasta se había dicho, el conservador «Sunday Times» lo recogió, que había una declaración conjunta de Don Juan y de Franco. Salazar no ha pronunciado ni un solo discurso. Carmona ha estado muy discreto. El ministro de Negocios Extranjeros de Portugal no ha seguido el ritual de la doctrina del Crucificado. En el caso concreto de España han declarado en el Departamento de Estado que conviene fijar la atención en la cláusula del Pacto que dice: «Los países que participan en el Tratado... están determinados a salvaguardar la libertad, la herencia común y la civilización de sus pueblos, fundados en los principios de la democracia, de la libertad individual y del derecho.»

El mismo informante ha declarado que la actitud del Departamento de Estado, y especialmente la de Mr. Dean Acheson, respecto a España, no ha cambiado. «España—agregó—no es una democracia y los Estados Unidos no tomarán la iniciativa para incluir a aquella en el Pacto del Atlántico.» Señaló también que si cualquier país firmante sugiriera oficialmente la inclusión de España—lo que se duda en Washington—los Estados Unidos se opondrían.

Estas declaraciones oficiales del Departamento de Estado, se interpretan en los medios políticos de Washington como respuesta contundente a las conjeturas que se han lanzado—por los servicios de la propaganda franquista principalmente—en relación con el viaje de Franco a Lisboa y sus posibles repercusiones en relación con el Pacto del Atlántico—y para salir al paso, al mismo tiempo, de las declaraciones de los visitantes políticos norteamericanos que han pasado últimamente por Madrid y han vuelto diciendo que se ayude al régimen franquista. En efecto pocas horas antes de que el Departamento de Estado reafirmara su posición en los términos que quedan expuestos, dos de aquellos visitantes, bien conocidos por sus pro-franquismo, Mr. Murphy, en declaraciones a la Prensa, han pedido el restablecimiento de relaciones diplomáticas normales con Madrid. Y el segundo ha ido aun más lejos. Después de afirmar que «Franco es un dictador» ha pe-

Carta de San Sebastián

S. C. M. Paco I

El tratamiento que merece Franco

San Sebastián 29 de Octubre de 1949.

DESPUES de la gran perseguida, o payasada, del viaje a Portugal, cuyo último acto fué la triunfal acogida en Madrid, el antiguo tratamiento de Su Excelencia se le ha quedado estrobo a Franco. Ese título lo emplea cualquier gobernadorzuelo, por ejemplo, el de Guipuzcoa, barón de Benasque, a quien ya le tenemos de regreso de Nueva York. Excelentísimo Señor es cualquier estraperlista de baja estofa. Franco se merece mucho más, según revelan la pompa y los honores que se le dispensaron en Lisboa, muy superiores a los otorgados allí a Alfonso XIII.

Este era coronel honorario de algunos regimientos extranjeros; a Franco se le ha hecho general, no honorario, sino efectivo; y en el más alto grado, el Ejército portugués.

El Caudillo cuenta con más uniformes que contaba el Monarca. Ahora piensa en uno especial para excursiones submarinas, compuesto de escafandra con penacho de plumas y casaca impermeable con tres entorchados.

Además, ¿quién le puede disputar la patente del uniforme que inventó cuando se amullaron requetés y falangistas? Aquello fué modelo de equidad, sin preponderancia para nadie: boina roja y camiseta azul.

¿Y la armonía desarmónica del himno nacional, popurrí también inspirado por la igualdad? El cocktail musical resulta curiosísima mezcla: un tercio de la Marcha de Oriamendi, para contentar a los carlistas; otro tercio del himno Cara al Sol, para complacer a los falangistas y otro tercio de Marcha Real, para no disgustar a los alfonsinos o Juanistas. La composición se divide en tres tercios, como la vida taurina. Solo faltan las mullitas y el arastrar.

Pero mientras el Generalísimo, después de recibir la puntilla, no sea desollado y descuartizado, habrá de pensarse en sustituir el tratamiento que se le da, pues el de Su Excelencia parece demasiado mezquino. Por lo menos, deberá tratarse de Majestad.

Ahora bien, Majestad a secas ¿cubra poco. No cabe tratar a Franco de Majestad Imperial, porque hasta ahora se le ha frustrado el Imperio. ¿Llamarásele entonces Graciosa Majestad, conforme la costumbre británica? Eso se prestaría a chacotas, porque el tipo carece de gracia? Y Católica Majestad? Estaría bien, puesto que algunos pangeristas le consideran «salvador de la cristiandad», o sea un especie de Cristo II. Mas lo de Católica Majestad está sobradísimo, habiéndose aplicado a reyes que no pueden llegarle a Franco a la suela del zapato, y conviene evitar que padezcan confusión las generaciones venideras.

Procede discurrir algo que cuadre perfectamente con la fisonomía moral del Caudillo, empresa no difícil si las cosas han de llamarse con su verdadero nombre. ¿No es Franco un cochino, por cualquier lado que se le mire? Pues ya tenemos el tratamiento justo: Su Cochina Majestad.

En adelante se le denominará así: S. C. M. Paco I. Y los escritos que se le dirijan bajo esa cifra macedónica deberán terminar, teniendo en cuenta que van destinados a una bestia ungelada, de esta forma, acomodada a viejo ritual: «A las Reales Pezuñas de Vuestra Cochina Majestad».

ANTHON DE IGUELDO.

EL HISTORIADOR EXPATRIADO

Don Rafael Altamira

por Indalecio Prieto

EL Edificio Washington en la plaza del mismo nombre, de la ciudad de Méjico, está dividido en pequeños apartamentos—amueblados que ocupan inquilinos cosmopolitas. Alguno de éstos, norteamericano, creyó tener por convencido a Bernard Schaw al topar varios días en el portal con un anciano alto y fornido, muy arrechó, de espesa y muy sedosa barba blanca y cejas pobladísimas, también blancas. El norteamericano, queriendo salir de dudas, interrogó al conserje, quien le dijo que no era Bernard Schaw el airoso anciano. Pero se le parece de tal modo que en diversas partes del mundo, por las que ha peregrinado mucho, le confundieron bastantes veces con el famoso humorista, el cual, aunque pocos, le lleva algunos años. El yanqui supo que su convecino de aire patriarcal era don Rafael Altamira.

La guerra que promovió el alzamiento militar de 1936 sorprendió fuera de España a tres españoles de nombrada universal: el historiador Rafael Altamira, el pintor Pablo Picasso y el violoncelista Pablo Casals. Los tres se expatriaron definitivamente como prolesta contra el oprobioso régimen franquista. A mediados de 1938, cuando los bombardeos de Barcelona se repetían a diario, Casals fué a la capital catalana para dar un concierto benéfico en el Liceo; después, enfundando su mágico instrumento, negó el recreo de su arte, no sólo a la España de Franco, sino también a cuantas naciones, descarrada o disimuladamente, amparan al despota, y se retiró a Prades, pueblito francés de los Pirineos Orientales. Picasso dedicó un cuadro de su originalísima pintura a Guernica la mártir. Altamira abandonó su cargo de juez

en el Tribunal de Justicia Internacional de La Haya y, luego de sufrir en Bayona los rigores deparados a Francia por la derrota y la invasión, trasladado a Méjico para reunirse con sus hijas, sus nietos y sus nietas, arrojados todos por el vendaval de las represalias falangistas hasta aquellas hospitalarias playas.

Cuando encontré allí a don Rafael, más que su vigoroso aspecto físico, verdaderamente asombroso en un octogenario, me sorprendió la integridad de su voz atenerada, voz firme, sin jaldos ni temblores, la misma que yo oí por primera vez al año 1900 al copiar tequígraficamente en Bilbao dos conferencias suyas. Entonces catedrático de Oviedo, fundó juntamente con varios profesores más, entre los cuales destacaban también don Adolfo Alvarez Buylla y don Leopoldo Alas, la Extensión Universitaria, sacando las cátedras fuera de los muros de la Universidad para llevarlas a los Centros Obreros y otros focos ciudadanos, en busca de contacto directo con el pueblo.

En Méjico el descanso de Altamira consiste en trabajar. Clara la mente, limpia la vista y diestra la pluma, sigue engolfado en estudios históricos, su pasión de siempre. Le vi, al despedirme, en una sala del Edificio Washington, teniendo ante sí las pruebas tipográficas de una nueva edición de su «Manual de Historia de España» que la Editorial Sudamericana, de Buenos Aires, ha publicado ya. Dedicábase, con buen talante, a esa penosa tarea de leer pruebas de una obra propia, tarea que obliga a luchar con los errores de la imprenta y además con las imperfecciones o elegancias de expresión que el autor advierte a última hora.

«La presente edición—ha escrito Altamira en el prólogo de la nueva—se caracteriza por sus características de las erratas y trastuques de líneas de que padece la primera; por la adición de algunos pormenores que he considerado indispensables para la buena comprensión de ciertos hechos y de las novedades históricas más importantes posteriores a 1933; y, en fin, por la nueva redacción de varios párrafos y frases, hecha con el objeto de alcanzar una mayor claridad de expresión que evite equívocos posibles en el sentido del relato y de las apreciaciones que lo acompañan. Y todo esto, tan minucioso y molesto, lo realizaba don Rafael con entusiasmo igual al que puede poner un estudiante mozo corrigiendo su tesis de doctor.

El «Manual» es un compendio de los cuatro volúmenes de la «Historia de España» y de la «Civilización Española» que el sabio catedrático publicó entre los años 1900 y 1911. Lo que yo he querido escribir—explica el autor, refiriéndose al compendio—es un resumen de historia de España reducido a lo que, según mi leal saber y entender, representa el mínimo de historia que debe saber un español o un extranjero de mediana cultura. Y cuando digo esto de «mediana cultura», pienso en los miles de hombres y de mujeres que no pasan, en cuanto a su instrucción histórica, de la que procura nuestra segunda enseñanza, y carecen en el resto de su vida de ocasión y tiempo para completar las nociones entonces adquiridas. Claro es que esta consideración se aplica todavía con más fuerza a los millones de compatriotas que sólo han recibido la enseñanza de la escuela primaria, aunque algunos de ellos lleguen después a poseer una carrera liberal de las que todavía no exigen como condición previa los estudios secundarios; o a formarse, por vía autodidacta, una cultura general o profesional casi siempre llena de vacíos por su propia condición».

Puesto al día el «Manual de Historia de España», mi impaciencia me hizo saltar a las últimas páginas del elegante tomo para ver cómo el autor de los monumentales «Estudios sobre las fuentes de conocimiento del Derecho Antiguo» relata los trágicos acontecimientos «acacidos últimamente en nuestra patria. Su opinión sobre ellos estaba desde luego pronunciada mediante el exilio.

Uno de los capítulos se titula «La supuesta guerra civil de España» y comienza así: «Lo que nadie parece haber comprendido entonces (excepto el Gobierno republicano y sus adeptos), ni en una gran parte de España ni en el extranjero, fué el hecho evidente de que el auxilio alemán-italiano con-

El Departamento de Estado norteamericano ratifica su posición respecto al franquismo

Washington, 27 Octubre (Reuter).

En los medios bien informados del Departamento de Estado se ha declarado esta noche que ni siquiera se ha pensado en la posibilidad de incluir a España en el Pacto del Atlántico. Han hecho observar a este respecto que, de acuerdo con el artículo 10 del Pacto, ninguna otra nación europea puede ser incluida en él, a menos que cuente con la aprobación de los doce países firmantes del mismo. En el caso concreto de España han declarado en el Departamento de Estado que conviene fijar la atención en la cláusula del Pacto que dice: «Los países que participan en el Tratado... están determinados a salvaguardar la libertad, la herencia común y la civilización de sus pueblos, fundados en los principios de la democracia, de la libertad individual y del derecho.»

El mismo informante ha declarado que la actitud del Departamento de Estado, y especialmente la de Mr. Dean Acheson, respecto a España, no ha cambiado. «España—agregó—no es una democracia y los Estados Unidos no tomarán la iniciativa para incluir a aquella en el Pacto del Atlántico.» Señaló también que si cualquier país firmante sugiriera oficialmente la inclusión de España—lo que se duda en Washington—los Estados Unidos se opondrían.

Estas declaraciones oficiales del Departamento de Estado, se interpretan en los medios políticos de Washington como respuesta contundente a las conjeturas que se han lanzado—por los servicios de la propaganda franquista principalmente—en relación con el viaje de Franco a Lisboa y sus posibles repercusiones en relación con el Pacto del Atlántico—y para salir al paso, al mismo tiempo, de las declaraciones de los visitantes políticos norteamericanos que han pasado últimamente por Madrid y han vuelto diciendo que se ayude al régimen franquista. En efecto pocas horas antes de que el Departamento de Estado reafirmara su posición en los términos que quedan expuestos, dos de aquellos visitantes, bien conocidos por sus pro-franquismo, Mr. Murphy, en declaraciones a la Prensa, han pedido el restablecimiento de relaciones diplomáticas normales con Madrid. Y el segundo ha ido aun más lejos. Después de afirmar que «Franco es un dictador» ha pe-

didó que Estados Unidos le concedan un préstamo de 400 a 500 millones de dólares.

NO HA HABIDO ENTREVISTA FRANCO - DON JUAN
Lisboa, 27 octubre (OPE)

Franco ha vuelto a Madrid sin haberse entrevistado con el Pretendiente Don Juan. Esta ha permanecido durante todos estos días en Estoril, totalmente al margen de los actos celebrados en honor del Caudillo.

EL VIAJE DE FRANCO Y LA INDIFFERENCIA DE LA PRENSA INGLESA
Madrid, 25 Octubre (OPE).

Augusto Assia, corresponsal franquista en Londres, se queja en su crónica de hoy del silencio de la prensa inglesa en torno al viaje de Franco a Lisboa. «Sin duda debido a una consigna del Foreign Office—dice—la mayoría de los periódicos londinenses (entre ellos el órgano del Gobierno) no han mencionado la presencia del jefe del Estado español en Lisboa».

Bevin sigue siendo el enemigo número uno de Franco...

EL SILENCIO DE LA PRENSA NORTEAMERICANA
Nueva York, 24 octubre (OPE)

El viaje de Franco a la capital lisboeta ha pasado prácticamente inadvertido para la gran prensa norteamericana. Cabe señalar el detalle curioso de que el más importante órgano de opinión, el «New York Times» no ha hecho ni una sola mención, ni siquiera un despacho informativo en sus ediciones desde el viernes hasta hoy lunes inclusive, a esta visita del Caudillo. El otro gran rotativo, el «New York Herald Tribune», sólo ha publicado breves despachos de Agencia, sin comentario alguno.

En contraste con esta realidad, y faltando, como es costumbre, a la verdad, el corresponsal franquista en Washington, Francisco Garza, en una crónica publicada el día 26, ha dicho: «Se comprende la profunda atención que estas cosas políticas y diplomáticas dedican a la trascendente visita de Franco a Lisboa, teniendo presente que Portugal es miembro del Pacto del Atlántico, lo que exige que España lo sea, también, porqué se jugará el Pacto del Atlántico se jugará la carta definitiva».

Es mucho decir donde se jugará la carta definitiva, ni siquiera la carta definitiva, ni siquiera si habrá carta que jugar, pero no es aventurado afirmar que Franco no entrará jamás en el Pacto del Atlántico. Garza no es tan tonto como para ignorarlo, pero está obligado a justificar el mendrugo que recibe por falsear la verdad.

“El respeto a la dignidad humana es capital”, dice Truman

El presidente de los Estados Unidos, Mr. Truman, aceptando la presidencia honoraria que se le ha ofrecido para las ceremonias nacionales que han de celebrar la unión de todas las razas y de todas las creencias en aquel país, ha dirigido una carta a Mr. John Sullivan, ex ministro de Marina y presidente de la Semana de fraternidad, patrocinada por la Conferencia nacional de cristianos y judíos, de cuya misiva recogemos los párrafos más salientes:

«El respeto de la dignidad humana es la cuestión central que se plantea en la lucha mundial de hoy día. América está consagrada a la convicción de que todas las gentes tienen derecho a libertades y derechos iguales, aun cuando tengan creencias religiosas, opiniones sociales y políticas u orígenes raciales diferentes.

Millones de gentes en este mundo viven en la esclavitud, sometidas a LA LEY DE HIERRO DE LOS DESPOTAS PARA QUIENES EL ESTADO ES LO SUPREMO Y QUE VIOLAN CONSTANTEMENTE LOS DERECHOS HUMANOS. Ningún grupo está aborrazado: protestantes, judíos, católicos, ortodoxos son aplastados y obligados a la sumisión. Los hombres de Estado de espíritu democrático, escritores, profesores, sabios de espíritu independiente, son aniquilados. La conciencia del mundo libre se espanta por su martirio, que subleva a las almas honradas.

En época semejante, nuestro pueblo, de concierto con otros que están igualmente consagrados a la causa de la libertad y de la dignidad humanas, deben dar prueba de mayor fraternidad y de mayor unión que en el pasado. No ha habido probablemente jamás en la historia un momento en que la verdadera fraternidad haya sido tan indispensable para el bienestar de nuestra propia nación y para la paz y la libertad del mundo entero.»

El 29 de octubre se ha celebrado en Madrid, como todos los años, el aniversario del discurso de José Antonio en el teatro de la Comedia. Como todos los años, no. Este año la ceremonia ha sido más fría que de costumbre. Muy fría. Tanto, como la verificada en El Escorial, para depositar las cinco rosas sobre la tumba del fundador. Franco y los suyos no quieren oír hablar de José Antonio. Es un cadáver que, si pudieran, le sacarian del purgatorio de El Escorial, para depositar donde no lo supiera nadie. Es un estorbo para sus planes... Porque el ludino gallego, aunque otra cosa pareciera, tiene sus planes, si bien no estamos muy seguros de que los pueda poner en práctica, ni siquiera de que pueda morir tranquilamente en su cama. Por lo menos, no lo merece.

Mr. Mauriz
Prevección BEL-AIR
JURAN (CON CBP)



Los socialistas americanos

Los numerosos grupos socialistas existentes en los Estados Unidos son hoy todos adversarios declarados de la tradición comunista y totalmente ajenos a los ideales socialistas tradicionales por el stalinismo.

En una declaración común publicada en el «New York Herald Tribune» por Rodney Gilbert, el Partido Socialista de los Estados Unidos, la Liga Socialista Independiente y la Federación Democrática Socialista han precisado que los socialistas americanos no colaborarán con los stalinianos y no creían que una tal colaboración, en cualquier parte del mundo, pudiera servir al Socialismo.

Esta declaración común, declara Gilbert, es fruto de los diferentes escrutinios socialistas, desde la extrema izquierda hasta la extrema derecha. Los socialistas americanos han olvidado sus diferencias doctrinales para reconocer que el stalinismo no es el Socialismo.

Los grupos socialistas han añadido que bien que sus puntos de vista difiriesen en cuanto a los medios, estaban de acuerdo respecto a un objetivo común: la abolición de la explotación del hombre por el hombre.

La declaración común añade:

Un Parlamento europeo

(Viene de la cuarta pag.)
finalidad, mal disimulada, de buscar jaque a las nacionalizaciones... Finalmente esta ofensiva reaccionaria fue rechazada, y los puntos litigiosos devueltos a la Comisión para ser reexaminados en el primer periodo de sesiones.

Por consiguiente, para esta Comisión también un resultado concreto: la definición de una autoridad judicial europea, al lado de la autoridad política cuyos jefes habían sido puestos de otra parte.

DIRE menos cosas sobre las resoluciones elaboradas por la Comisión de Cuestiones Culturales. Una serie de medidas prácticas de un muy alto interés han sido avanzadas, que merecerían un análisis técnico profundo. Conciernen a los programas de enseñanza, a los diplomas universitarios, las estancias en el extranjero, etc. He de lamentar, no obstante, que no se haya hecho lugar a una resolución un tanto más amplia que los movimientos de juveniles, movimientos de albergues y obras peri-escolares y post-escolares en general, que, por su dinamismo, hacen mucho hoy ya por el desarrollo de una comprensión internacional que serían el mejor vehículo para propagar la idea europea entre los jóvenes.

Temo mucho que la resolución cultural, como el debate que ocasionó, haya quedado en un terreno demasiado académico.

TAL es el resultado de las unas cuantas semanas de sesiones de Estrasburgo. ¡Muchas conferencias internacionales podrían tomar modelo de esta Asamblea por la rapidez y la eficacia de sus debates! ¿No es esto la mejor justificación de nuestra voluntad de hacer lograr la creación de un verdadero Parlamento Europeo?

GUY MOLLET

Si España pudiera hablar

Los jerifaltes españoles han convertido a nuestro pueblo en una verdadera pilitra anémica. No sé cómo van a pagar tanto crimen y tanta desvergüenza. Una cosa es impenable: van a sufrir durante largos años el desprecio de un pueblo y el asco de la Historia.

Curro Franco, primer cipayo de un Imperio en liquidación estuvo hace días en Portugal. Visita de cortesía del Caudillo a su amigo Salazar. Otra salida parecida a la que realizó cuando fué a estrechar la mano a los altos jefes del Estado Mayor prusiano en los años en que los nazis se pasearon en triunfo por Europa antes de terminar colgados como simples morcillas extremas.

Nos hemos reído oyendo el reportaje con el que Radio Nacional en grandilocuente esfuerzo informativo, daba los preparativos de la marcha del cipayo Franco. El charlatán de turno, con esa histeria habitual de los que tienen que ganar su mendrugo de pan negro arrastrando su estómago por el barro, chillando como un epiléptico, nos iba reluciendo gestos, ademanes y cuando a Paco Franco iba ocurriendo.

El régimen franquista necesita eso: mucho ruido, muchas explosiones de entusiasmo, cantidades enormes de patriotismo huero y fementido que no se siente, pero se explota. Que no se sienta porque es inconcebible que amando a España se la humida en el desprecio. Eso es el franquismo: manifestaciones y paradas, Galones y estraperlo, Caudillos, boteras, beatas, curas

de: «Con la sola excepción del partido comunista, ningún partido americano, agrupación o escuela que defienda el Socialismo puede ver en los medios gracias a los cuales la pandilla dirigente de la Unión Soviética pretende haber puesto en aplicación el Socialismo, o en los resultados adquiridos, nada más que una traición, continua y totalmente tradicional. Los socialistas americanos están asimismo plenamente de acuerdo sobre la validez de las tesis de sus diferentes grupos, a saber, que el stalinismo no es Socialismo. Por esta razón, de común acuerdo rechazan las aseveraciones cada día más frecuentes de los organismos del Kremlin en los Estados Unidos y en las otras regiones del mundo de que su misión es enseñar al Socialismo».

La declaración agrega luego que varios de los firmantes son tan hostiles al stalinismo como lo son al socialismo y que rehusan condenar uno de los dos en interés del otro. El stalinismo, refiere la declaración, no es Socialismo por las siguientes razones, entre otras:

1º: Un despotismo totalitario no es conforme con el Socialismo.

2º: Las desigualdades flagrantes existentes en el nivel de vida y los privilegios no son conformes al Socialismo.

3º: La administración arbitraria de la justicia por la policía es singularmente repugnante para todos los socialistas por la razón de su conflicto histórico con la dirección del pensamiento.

4º: El asesinato legal, por purgas y procedimientos montados en todas sus piezas, por razones únicamente políticas, es la vergüenza de las pretensiones descaídas del stalinismo de ser el campeón de los ideales socialistas.

5º: La esclavitud y la explotación de la mano de obra industrial en la Unión Soviética gracias a un sistema fantástico de aceleración del trabajo, de diferencias en los salarios, de controles por la policía en la elección de su trabajo por el asalariado, con el trabajo forzado para todos los contraventores, constituyen la repudiación más audaz de los elementos fundamentales del Socialismo.

6º: El campesino ruso está hoy ligado a su tierra en una condición de servidumbre en un Estado que le explota vergonzosamente y le vigila estrechamente con su policía, cosa que jamás había sido pensada por no importa qué profesor de Socialismo.

7º: En decenas de años en numerosos países el Socialismo ha luchado por la libertad de expresión; pero nunca antes una tiranía política o eclesiástica había aniquilado tan completamente la expresión de las ideas no conformistas por un sistema de espionaje y de terror, ni aislado tan completamente una masa tan grande de la humanidad de las noticias y de las tendencias ideológicas de las otras partes del mundo, como lo ha hecho la dictadura staliniana en lo que esta tiene la desfachatez de aparecer como el epítome del Socialismo.

cedoras, utilizando a precio mínimo millones de personas buenas para sacrificar—ha constituido una marca esencial de la planificación económica de la Unión Soviética. Esto es ciertamente el stalinismo; esto no es ciertamente el Socialismo.

9º: Los stalinianos totalmente cínicos, continúan adoptando la política del Kremlin que consiste en emplear la Iglesia ortodoxa sometida como instrumento de política, estableciendo en los Estados satélites Iglesias a los Estados sostenidas y patrocinadas por los organismos de un dictador franquista atea, como nuevos medios de aplicar la voluntad de Stalin. Esta política es abominable ante los ojos de todos los socialistas, sea cual fuera su actitud respecto a la religión y al clericalismo.

10º: El Socialismo es tan firmemente opuesto a la conquista y a la explotación, por cualquier medio que sea, de una raza por otra raza, de una nación por otra nación, como lo es a la explotación del hombre por el hombre. El Socialismo y el imperialismo son inconciliables. La política exterior de la Unión Soviética en favor de una revolución mundial fué sostenida por numerosos grupos socialistas en todos los países y despertó el interés simpatético de numerosos otros grupos. Mas la aplicación del imperialismo soviético a los países vecinos y la transformación de estos países en Estados policías son considerados con horror por todos los socialistas americanos.

Finalmente, se debe insistir sobre el hecho de que, por diversas razones, ningún grupo de socialistas en los Estados Unidos ahora políticamente con los stalinianos, y no cree que tal colaboración, y sea conde de fuere, pueda servir la causa del Socialismo o hacer honor al Socialismo.

11º: La explotación y la explotación de la mano de obra industrial en la Unión Soviética gracias a un sistema fantástico de aceleración del trabajo, de diferencias en los salarios, de controles por la policía en la elección de su trabajo por el asalariado, con el trabajo forzado para todos los contraventores, constituyen la repudiación más audaz de los elementos fundamentales del Socialismo.

12º: El campesino ruso está hoy ligado a su tierra en una condición de servidumbre en un Estado que le explota vergonzosamente y le vigila estrechamente con su policía, cosa que jamás había sido pensada por no importa qué profesor de Socialismo.

13º: En decenas de años en numerosos países el Socialismo ha luchado por la libertad de expresión; pero nunca antes una tiranía política o eclesiástica había aniquilado tan completamente la expresión de las ideas no conformistas por un sistema de espionaje y de terror, ni aislado tan completamente una masa tan grande de la humanidad de las noticias y de las tendencias ideológicas de las otras partes del mundo, como lo ha hecho la dictadura staliniana en lo que esta tiene la desfachatez de aparecer como el epítome del Socialismo.

14º: El asesinato legal, por purgas y procedimientos montados en todas sus piezas, por razones únicamente políticas, es la vergüenza de las pretensiones descaídas del stalinismo de ser el campeón de los ideales socialistas.

15º: La esclavitud y la explotación de la mano de obra industrial en la Unión Soviética gracias a un sistema fantástico de aceleración del trabajo, de diferencias en los salarios, de controles por la policía en la elección de su trabajo por el asalariado, con el trabajo forzado para todos los contraventores, constituyen la repudiación más audaz de los elementos fundamentales del Socialismo.

16º: El campesino ruso está hoy ligado a su tierra en una condición de servidumbre en un Estado que le explota vergonzosamente y le vigila estrechamente con su policía, cosa que jamás había sido pensada por no importa qué profesor de Socialismo.

17º: En decenas de años en numerosos países el Socialismo ha luchado por la libertad de expresión; pero nunca antes una tiranía política o eclesiástica había aniquilado tan completamente la expresión de las ideas no conformistas por un sistema de espionaje y de terror, ni aislado tan completamente una masa tan grande de la humanidad de las noticias y de las tendencias ideológicas de las otras partes del mundo, como lo ha hecho la dictadura staliniana en lo que esta tiene la desfachatez de aparecer como el epítome del Socialismo.

Cruel represión franquista en Barcelona

Barcelona, 22 Octubre (P.E.). — El pasado martes, en un boteco entre la Policar un grupo de antifranquistas, resultó muerto el Agente dda Brigada Social de la Policía barcelonesa, Luis García Díaz, falangista «camisa vieja», que durante la guerra civil fué condenado a muerte por un Tribunal republicano, siendo más tarde conmutada por la de reclusión perpetua.

El entierro, celebrado miércoles, asistieron todas las autoridades franquistas encabezadas por el Capitán general Solchaga, pronunciando el Jefe Superior de Policía un discurso violento que hacía presagiar cruel represalia contra los enemigos del régimen. En efecto, aquella no se ha hecho esperar. Durante estos últimos días se han practicado numerosas detenciones de antifranquista y algunos de ellos han sido asesinados impunemente, sin ningún procedimiento judicial, como revela este significativo comunicado oficial publicado hoy por la Jefatura Superior de Policía:

En el curso de diversos encuentros con la fuerza pública han resultado muertos varios individuos procediendo también a la detención de otros que, los muertos no han podido ser identificados, pero por documentos hallados en su poder se ha podido comprobar que estaban en contacto con la D.N.T. del exilio.

La vaguedad del comunicado respecto al número de muertos, y el hecho expreso de que no menciona baia alguna de la fuerza pública en los sucesos en cuestión, revela simplemente que se trata de una justificación oficial de los asesinatos represivos cometidos a mansalva.

Actividad juvenil

HOLANDA
Unos jóvenes de la villa de Zaltbommel (Holanda), expresando que la juventud social manifiesta poco interés sobre las actividades de los partidos políticos, recibieron autorización para venir para mejorar esta situación. Examinando el problema en diferentes aspectos, comprendieron que la juventud es interesada más de los problemas comunes si participan ellos mismos de las responsabilidades administrativas.

Celebraron una entrevista con el Consejo municipal, lo que tuvo el resultado sorprendente de que los jóvenes recibieron autorización para crear un segundo Consejo municipal constituido exclusivamente por muchachos de diecisiete a veintinueve años. Este organismo juvenil acaba de ser instalado oficialmente por el alcalde, quien asume la presidencia. Tiene el mismo número de ediles y la misma composición política que el «viejo» Consejo; cuenta once miembros que pertenecen a cinco partidos políticos.

En su discurso inaugural, el alcalde explicó que este Consejo de representantes de la juventud de Zaltbommel se propone estudiar y desarrollar problemas que se plantean en el Municipio, tales como el de las viviendas (sobre todo para los jóvenes matrimonios), los deportes, las diversiones, las organizaciones juveniles, etc. Nunca en la tribuna pública del Ayuntamiento de Zaltbommel se escuchó una alusión tan valiosa. Verdaz es que los miembros de otro Consejo, un plan de las bases de la sociedad capitalista. Y queremos alcanzar esos objetivos por la potencia sindical, por todos los medios que la ley y la práctica han puesto a nuestra disposición.

Por la libertad de nuestros actos, la libertad del derecho de palabra, del derecho de reivindicación, que han sido sofocados en nuestros países durante la dominación de la dictadura y sin lo cual la vida de las organizaciones, como el respeto de la personalidad humana, es imposible.

El sindicalismo tiene necesidad de libertad como el hombre tiene necesidad de pan y aire. Hemos sentido esta profunda verdad hasta la entrada de nosotros mismos en el curso de esos años sangrientos que han pasado. Yo os felicito, camaradas que habéis resistido los golpes del totalitarismo, por haber mantenido y salvado vuestras organizaciones sindicales. Yo felicito a todos aquellos que yo he tenido el coraje y la fuerza de reunir los restos esparcidos para volver a formar con ellos una masa sólida y capaz de reanudar la marcha adelante que un momento fué detenida.

Internacional de Mineros

La Federación internacional de obreros mineros se ha reunido en Congreso en Amsterdam en la segunda semana del mes de octubre, bajo la presidencia de Achille Delattre, ex ministro socialista belga.

Formación del militante

(Viene de la cuarta pag.)
ficios obreros en gese terreno, pues los obreros ingleses reclamaban más y más una instrucción superior. Cierro es que la obra de propaganda cumplida durante medio siglo por el Colegio Ruskin ha dado sus frutos.

¿Qué llegan a ser los estudiantes de esta Facultad cuando salen ya de ella? Algunos van a una Universidad ordinaria para completar sus estudios y pasar los exámenes, pero la mayor parte vuelven a su taller o a su factoría para realizar allí una obra social, política o sindical, y otros se ven confiar cargos nuevos en los Sindicatos, en la vida política o en servicios sociales. En la actualidad, cuéntase entre los antiguos alumnos de esta Facultad, además de numerosas personalidades descoltadas de las Trades-Unions, un ministro, doce diputados y organizadores y profesores de

que las que remontan la vida, cosechan el fruto de su larga y tenaz acción.

Dirigimos a la memoria de los fundadores de la Internacional de los mineros y a todos los que han trabajado y sufrido con ellos y después de ellos, la expresión de nuestros sentimientos.

El Colegio Ruskin se gloria de haber contado entre sus profesores, mucho antes de que haya llegado a ser una personalidad política de renombre mundial, al primer ministro actual, Clement Attlee.

LIONEL ELVIN

Vida departamental

CAHORS
Se reunió en esta localidad, en los locales de la SFIO, el V Congreso del Grupo departamental del P.S.O. y P.S.F. en el departamento de Lot y Garona. Se abrieron cinco Secciones, varias afiliadas directas al Comité Departamental y numerosas militantes descoltadas por el Comité. Hallábase presentes los compañeros Manuel Muñoz y José Barreiro en representación de las Secciones del P.S.O. y de la UGT. Por unanimidad se encomendó la presidencia a Barreiro.

A la apertura del Congreso concurren los camaradas franceses Barreiro, secretario federal de la SFIO y Elvino, secretario de la Sección Departamental de Fuerza Obrera. Apoyaron ambos un cordialísimo saludo en nombre de sus organizaciones. A continuación se abrió nuestro secretario departamental. Aprobó por unanimidad el dictamen de la Comisión ejecutiva sobre las cuentas de agosto de 1944 a septiembre de 1949. Se puso a discusión la Memoria de gestión presentada por el C. D. y que oportunamente había sido enviada a las Secciones para su estudio. Luego de la información sobre la implementación que dió el secretario y de intervenciones de varios delegados, fué aprobada también por unanimidad la resolución de solidaridad y por el C. D. respecto a solidaridad con los compañeros de la Unión departamental que al nuevo Comité haga llegar a todos los afiliados el deber de acrecentar la ayuda material a aquellos que se encuentren en dificultades.

El delegado del Lot a la Asamblea de Delegados Departamentales celebrada en Toulouse dió amplia información de lo tratado y resultado en dicho gran comité. Quedó aprobada por unanimidad la resolución de nuestro delegado. Se abrió después discusión sobre la posición política de nuestras organizaciones en la Unión departamental de Mulhous, en nombre de la Ejecutiva y de los delegados de Cahors, Mulhous y Gourdon. El secretario de la Sección de Mulhous resolvió por unanimidad ratificar la posición que tiene adoptada en el Comité de la Unión departamental de Mulhous. Se envió una carta a la Unión departamental de Fuerza Obrera agradeciendo el esfuerzo material realizado en favor de nuestros compañeros de Mulhous y expresando nuestro consorcio para que los resultados de este trabajo en dicha organización hermana.

MARSELLA
El sábado día 5 de Noviembre, a las 7:30 de la tarde, en nuestro domicilio social 12, rue Baylle, se celebró la Sección del Partido Asambleas general extraordinaria, a fin de discutir los proyectos de resolución de la Sección de Mulhous y de las dos vocales por camaradas del grupo de Orléansville.

MULHOUSE
El Grupo interdepartamental del Partido ha celebrado asamblea informativa, con asistencia de la representación de la nueva Sección Orléansville. Después de las lecturas corrientes, se procedió al nombramiento de nuevo Comité interdepartamental, el cual quedó formado por los señores: secretario, Ángel de la Calle; secretario, Tomás Lora; vocales: Diego y María. Este segundo período de sesiones no podrá resultar en el aspecto de una asamblea de camaradas, pues el grupo de Mulhous y las dos vocales por camaradas del grupo de Orléansville.

ORAN
La Asunción verificó asamblea ordinaria el 16 de octubre, siendo aprobada por unanimidad la gestión del Comité correspondiente al tercer trimestre. Entre otros acuerdos adoptados hubo uno del que el Comité departamental de Oran, en virtud del cual el compañero De Pablo delegado del Partido cerca de las autoridades no podrá resultar en el aspecto de una asamblea de camaradas, pues el grupo de Mulhous y las dos vocales por camaradas del grupo de Orléansville.

COMENTARIO
El 3 de octubre se celebró el V Congreso del Comité del P.S.O.

Francisco SAN GEROTRO

Al César lo que es del César...

La sangre que corre a raudales en la España católica puede considerarse, de un lado, como castigo de Dios por los siglos de una conducta que no es cristiana ni social.

O sé si la Iglesia católica española hubiera podido evitar las negras páginas de nuestra guerra civil. Pero al menos por su ingrato apaciguamiento entre los dos bandos. Contrariamente, por un destino poco cristiano y por fanatismo cegual, contribuyó a atizar la hoguera de la discordia y a resquebrajar el orden de aquel nuevo renacer que el pueblo español con inmenso dolor celebró el 14 de abril de 1931.

Nadie sospechó que en el ánimo de ciertas clases quedara grabado odio y rencor, que engendrará más tarde un deseo de venganza, llegando, por intolerancia política, cinco años más tarde, a bañar el suelo patrio de sangre hermana, pasando a fuego y cuchillo, para imponer por la fuerza lo que no fué admitido en las urnas.

Desde el primer día no fué el advenimiento de la República motivo de regocijo para la Iglesia. No sintió ésta los anhelos del pueblo, para marchar al unisono con el. Quedó rezagada, divorciándose poco a poco, para terminar colándose frente a la República, considerandola un régimen hostil.

De la carta que el episcopado español dirigió a todos los obispos del mundo el año 37 se desprende fácilmente: «Nosotros afirmamos ante todo — dice la misiva — que esta guerra ha sido ocasionada por la imprudencia, la malicia, la cobardía, de aquellos que hubieran podido evitarla gobernando con justicia. Son los legisladores de 1931 y el Poder ejecutivo del Estado, con sus prácticas de gobierno, los que desviaron bruscamente nuestra historia, en particular el sentido religioso, prevaleciente en el país la Constitución y las leyes laicas. Los derechos de Dios estaban anulados, y la Iglesia, perseguida. El pueblo español, cuya mayoría guardaba viva la fe, resistió con admirable paciencia los ultrajes impuestos a su conciencia por leyes inicuas.» Así la Iglesia no solo no compartía, sino odiaba ya una de las más humanas Constituciones del mundo.

Este aislamiento, don José Bergamín lo había ya señalado en el periódico católico «Cruz y Raya» cuando decía: «Largo tiempo antes de que la separación de la Iglesia y el Estado fuese aceptada por la República, existía en España la separación entre la Iglesia y el pueblo. La iniciativa de esta separación no fué tomada por el pueblo, sino por la Iglesia misma. La Iglesia se declaró solidaria de los ricos, y por una aberración no cris-

tiama se transformó en su instrumento político.» No fue esta la única declaración contra esa posición de la Iglesia española. De todos los confines de la Tierra surgieron protestas de miles de católicos amantes de la libertad que no compartían ese criterio de intromisión provocadora en los asuntos públicos de un clero siempre hostil. Seberán en su libro «España contra España», publica nota de la revista católica «Die Erfüllung», que dice: «No se tiene la impresión de que las palabras de León XIII o la encíclica «Quadragesimo Anno» del papa Pío XI hayan impresionado a las clases pudientes de España. Tales proclamas papales, o bien no son escuchadas o bien no son ejecutadas en circunstancias especiales. Son esos círculos que se creen los fieles guardianes de la Iglesia y se presentan como tales los que rehusan un salario equitativo a sus obreros, cuando dan a menudo a la Iglesia y al convento. Esta liberalidad ha contribuido en gran escala a aproximar de ellos a la Iglesia. Fácilmente se la tomará por la servienta complaciente de las clases pudientes.» Estamos convencidos de que el Santo Padre completará los juicios unilaterales de la opinión pública católica en muchos países. Las tradiciones, no sociales, sino anti-sociales, del catolicismo español tiene una gran responsabilidad en el caos actual.

Este gran movimiento de opinión en contra de la intransigencia de la Iglesia española obliga al episcopado a añadir en su carta: «Se dice que esta guerra es una guerra de clases y que la Iglesia se ha alineado al lado de los ricos. Admitiendo ciertas negligencias en el cumplimiento de los deberes de justicia y caridad, que la Iglesia es la primera en recomendar, la clase obrera estaba muy bien protegida por la ley y la nación entraba en el camino de un mejor reparto de la riqueza.»

«¡He aquí la cuestión! No fueron leves incicias las que la República promulgó: eran leyes de equidad, leyes sociales que, cerraban el paso a ese feudalismo tradicional que se trataba de afianzarse a la Iglesia española. «De quién la responsabilidad de la guerra fratricida? La guerra de España — continúa diciendo la carta episcopal — es el resultado de dos ideologías inconciliables. En su origen, empujadas las más modernas doctrinas de orden histórico.» Evidentemente, dos ideologías inconciliables son la República y el fascismo, la democracia y la autocracia, la burguesía y el feudalismo, la libertad religiosa y el fetichismo. «De qué lado se situó la Iglesia española? La Iglesia española — sigue refiriendo la misiva — a pesar de su espíritu de paz, a pesar de que no ha querido ni provocar ni colaborar a la lucha. Nadie en España lo duda; la Iglesia formó partido inmediato en un bando de los contendientes. Dejándose llevar también por ese espíritu de revancha, por ese deseo de hundir las instituciones republicanas. Después, ¡oh, cuánta tragedia! Badajoz, Guernica, Almería, hicieron levantar un clamor de justicia en el mundo entero.

La Iglesia trató de justificar ante la opinión mundial los excesos: «Cada guerra tiene sus excesos. El movimiento nacional los ha tenido. Nadie puede defenderse en toda seriedad de los ataques rabiosos de un enemigo sin entrañas.» Para decir más tarde, tratando de eludir toda responsabilidad: «No admitiremos en la medida de la justicia y de la caridad cristiana los excesos cometidos por error, o de hechos de subalternos.» No, García Lorca, gloria de las letras españolas, no fué asesinado por error; ni los diputados socialistas, republicanos y liberales, por hechos subalternos; ni del crimen organizado desde arriba pueden cargar unos cuantos funcionarios: fué el proceso lógico del ambiente creado por el sistema totalitario.

Y acabada la guerra, una vez los nervios saturados por el triunfo, sin los ataques rabiosos de ese enemigo sin entrañas, dejó el falangismo de

¡Atención, camaradas!

El cooperativismo

EL XXVI CONGRESO COOPERATIVO BELGA
Los cooperadores belgas han celebrado su XXVI Congreso...

En Memoria presentada al Congreso se indica que el volumen de operaciones que ha realizado la Sociedad General...

A LOS SANTANDERINOS

Un grupo de amigos y colaboradores del difunto D. Ernesto del Castillo...

LA REVOLUCION DE OCTUBRE

ANTE esa realidad, ante esas perspectivas que puede hacer, que debe hacer el proletariado...

El Partido Socialista quería evitar esa monstruosidad; el Partido Socialista quiso evitar a España las terribles consecuencias que preveía...

También en ese movimiento hubo sus hechos. Como siempre, Indalecio Prieto...

«A la primera ojeada se ve que los sucesos tuvieron su máxima intensidad en las zonas industriales...

El movimiento, como se sabe, adquirió caracteres de gran violencia en Asturias. Durante diez y seis días...

Terminada la insurrección, comenzó la represión. Represión cruel, sangrienta, superior en ferocidad...

Las cárceles de toda España se llenaron de presos más de treinta y cinco mil; los tribunales dictaron centenares de sentencias...

PROLETARIADO QUE SE BATE, SE SALVA

DEL movimiento de Octubre se seguirá hablando todavía durante mucho tiempo. Del movimiento revolucionario de Octubre...

Confederación Interamericana de Trabajadores

En La Habana se celebró el día 7 al 11 de septiembre el II Congreso (el primero ordinario) después de su constitución en Lima...

Una brillante intervención del presidente de la República de Cuba, Dr. Carlos Prío Socarrás...

Fracaso comunista en Austria

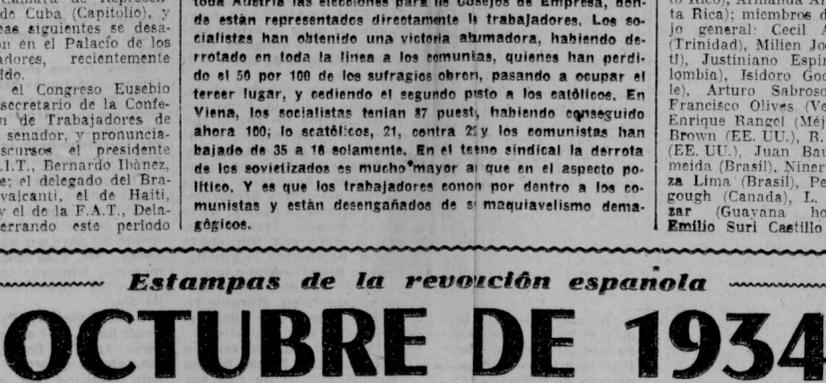
El domingo 23 y el lunes 24 de octubre se han celebrado en toda Austria las elecciones para los Consejos de Empresa...

Verificóse la sesión inaugural en el salón de sesiones de la Cámara de Representantes de Cuba (Capitolio)...

Democracia que tiene su sede en Montevideo; diversas resoluciones relativas a salarios, costo de vida, situación económica, política, social, industrialización de los países latinoamericanos...

Para los nuevos organismos directivos centrales que han de ejercer durante tres años fué aprobada por aclamación la lista propuesta por el Comité especial...

Estampas de la revolución española



SOCIALISMO CONTRA EL ESTADO

En la primera parte que lleva por título «La conquista del poder político, dedica los dos primeros capítulos a poner de manifiesto...

En la segunda parte, tan interesante como la primera, se ocupa de la socialización de los medios de producción, dividiendo el estudio en dos secciones...

Los dos últimos capítulos tratan brevemente del punto de vista socialista con relación a los monopolios de Estado...

En el tercer capítulo trata de la acción proletaria, haciendo historia del movimiento obrero en diferentes países...

El momento en que se produjeron y con las circunstancias que los condicionaron. La primera consecuencia que tuvo el movimiento de Octubre...

«Si os habéis fijado bien, habréis visto que, incluso, cuando ya está organizado, cuando ya tiene conciencia de clase, sobreviene de muy distinta manera...

«1: Todas las tierras de España se declararan de la propiedad del Estado, suprimiéndose, de consiguiente, el pago de rentas a particulares...

«2: Radicación del porvenir de la agricultura española en el provechamiento de todos los regadíos que permitan vivir a la tierra...

«3: Reforma radical de la enseñanza pública, modificando organización de la enseñanza superior de manera que a ella tengan acceso...

«4: No existiendo en España una religión disidente de potencia bastante para mantener en su rivalidad con la Iglesia católica...

«5: Y así seguirá. Examinando en todo momento la fase de la evolución capitalista en que se vive...

«6: Disolución de la Guardia civil y reorganización de todos los institutos armados al servicio del Estado...

«7: Modificación esencial de todos los órganos de la Administración pública a base de una mayor flexibilidad y eficiencia...

Formación del militante obrero inglés

A educación de los obreros y, de un modo más general, la educación de los adultos, presentan en Inglaterra muy varios aspectos. Una de las más antiguas instituciones que a ello se hayan consagrado es el Colegio Ruskin, de Oxford, del que se celebra este año el jubileo. Este colegio es una fundación independiente, debida, en realidad, a tres americanos que enseñaban en Oxford y de los cuales el más conocido es el historiador Charles A. Beard. Pero dicha «Facultad para adultos» recibe igualmente el apoyo de los Sindicatos británicos, de diversas organizaciones obreras, así como también ayuda financiera del Ministerio de Educación Nacional. Además, mantiene relaciones muy amistosas con la Universidad de Oxford. Después de cincuenta años de vida, a menudo difícil, el Colegio Ruskin está ahora establecido sobre bases sólidas y su importancia va sensiblemente creciendo.

Los Sindicatos gozan al presente en Gran Bretaña de una influencia y de una autoridad sin precedentes y va mucho más allá de las simples cuestiones de conflictos con los patronos, para ejercer sobre el conjunto de la vida del país. ¿Cómo se prepararon sus militantes para cumplir las tareas que les incumben? ¿Cómo resulta que los miembros más activos de esos Sindicatos sean capaces de hacer frente a las responsabilidades que les han sido confiadas?

La respuesta es, sin duda, que recibieron las enseñanzas de la dura escuela de la experiencia. Pero esto no los hubiera bastado si no hubiesen igualmente recibido una instrucción normal y realizado estudios regulares, a despecho, a veces, de las más grandes dificultades. Si no hubiese existido en Inglaterra una organización seria de educación de los trabajadores, cierto es que el pueblo inglés jamás habría podido jugar el papel que hoy desempeña en la vida económica y política del país.

Los estudiantes del Colegio Ruskin siguen cursos durante dos años. Algunos de ellos vienen de los países del Commonwealth, pero la mayoría son originarios de Gran Bretaña. Representan todas las ramas esenciales de la industria y de la actividad nacional: mineros, siderúrgicos, ingenieros, etc., y también trabajadores agrícolas. Vienen a la Facultad luego de haber estudiado por sí mismos y de haber seguido cursos nocturnos ordinarios. Así, se reúnen en la vida del colegio hombres y mujeres que llegan de horizontes muy diversos y que han pasado por experiencias muy diferentes, pero que tienen en común una cierta concepción de la vida y el deseo de hallar un equilibrio armónico entre los estudios abstractos y la existencia práctica.

La mayoría de ellos siguen cursos de economía política, de historia social, estudian las teorías y las organizaciones políticas, a fin de encontrarse más aptos para tratar sus experiencias laborales. Al término de sus dos años de curso, estos estudiantes pasan el examen de la Facultad de Ciencias Políticas de Oxford. Algunos prefieren continuar cursos de literatura, de historia o de lenguas modernas. La experiencia ha mostrado que gran número de estos hombres y de estas mujeres que, al comienzo, encuentran penoso conseguir una formación entera al estudio, alcanzan rápidamente el nivel de los estudiantes de la Universidad.

Ingresar en el Colegio Ruskin no es cosa fácil, en razón de la concurrencia del gran número de candidatos. Existen, en efecto, muchas becas concedidas sea por la Facultad misma, sea por las organizaciones sindicales y el movimiento obrero; pero el número de candidatos es siempre largamente superior. El examen que decide la atribución de esas becas implica una parte escrita y otra parte oral. Afirmamos que algunos estu-

diantes son introducidos por los servicios regionales de Educación Nacional, que tienen varios métodos de selección de candidatos.

La enseñanza en el Colegio Ruskin se da, en parte, según los métodos académicos tradicionales; pero se practica igualmente el sistema de los resamos semanales conforme al modelo de las Universidades de Oxford y Cambridge. Es éste el aspecto más importante de su enseñanza. Cada semana, el estudiante tiene una conversación de una hora con el profesor auxiliar, al cual presenta un ensayo escrito, que entre ambos discuten en seguida. Oxford y Cambridge juzgan este procedimiento como indispensable.

En la Facultad, los estudiantes forman una comunidad. Están pensionados, y cada cual dispone de un cuarto individual; pero la vida está organizada de tal manera que tienen la posibilidad de reunirse frecuentemente para tratar de sus experiencias y opiniones. Además, hay Comités de estudiantes organizados para ocuparse de manifestaciones deportivas y artísticas, tales como la puesta en escena de obras de teatro o la publicación de una revista periódica.

El Colegio Ruskin tiene ahora más de cien estudiantes, hombres y mujeres, todos pensionados. Antes de la guerra no tenía más de cuarenta. Ha sido, pues, necesario ampliar el establecimiento. A este efecto, la Facultad adquirió una casa situada a las puertas de Oxford y rodeada de arbolado frondoso. Si es atendido el llamamiento lanzado con ocasión del jubileo, se construirán edificios nuevos.

(Termina en la segunda página.)

Magnífica solidaridad

NUESTROS lectores conocen mercedemente al compañero Arthur Gailly, diputado socialista por Charleroi y Presidente de la Central de metalúrgicos de Bélgica. El compañero Gailly, amigo de todos nosotros, defensor entusiasta e inteligente de nuestra causa, no ha dejado un solo momento de combatir la tiranía franquista. Los metalúrgicos españoles, además, saben por experiencia lo que significa la solidaridad moral y material de sus hermanos los metalúrgicos belgas.

Gailly, en cuanto supo lo que tramaban ciertos industriales belgas para ayudar económicamente a Franco —para ayudarlo y, de paso, hacer ellos un magnífico negocio— vendiéndole material ferroviario y materiales para construirlo en España, lanzó la voz de alarma y denunció desde las columnas de los periódicos socialistas y sindicales la operación que se preparaba. La campaña de Gailly desbarató los planes de los tirrones franquistas y belgas.

Los tirrones franquistas y belgas supieron que, mientras existiese un Gobierno con participación socialista, no se haría el negocio. Pero en Bélgica ya no hay Gobierno con participación socialista, sino un Gobierno clerical. Y ahora, los tirrones en cuestión están seguros de conseguir la operación. Operación que han querido cubrir diciendo que con ella se enajenaría el paro que existe en la industria metalúrgica belga. Para ello se sirvieron de los sindicatos católicos belgas, a los que hicieron mendigar trabajo para Franco.

Gailly no se dejó impresionar por la maniobra. Dijo de Oxford y rodeada de arbolado frondoso. Si es atendido el llamamiento lanzado con ocasión del jubileo, se construirán edificios nuevos.

(Termina en la segunda página.)

pañoles han sido los primeros en dar ejemplo. Han sido ellos los que han pedido que se le facilite a Franco material ferroviario construido, ni materiales para construirlo en España, aunque por ello tengan que pasar más hambre de la que están pasando desde hace muchos años. Por eso Gailly continúa su valiente campaña.

La campaña de nuestros amigos belgas produce gran impresión en la clase trabajadora. Puede decirse que las elecciones a delegados obreros de los talleres metalúrgicos han girado en torno a la venta de material ferroviario a Franco. Los sindicatos católicos han combatido a los candidatos de la Central metalúrgica denunciándolos como responsables del paro existente hoy en la metalurgia, por querer trabajar para Franco. A pesar de esa campaña y de esa propaganda, los candidatos socialistas han triunfado en todas partes. En la parte belga, casi por unanimidad; en la parte francesa, hasta ahora, de los católicos, por una aplastante mayoría.

Gailly, en un artículo titulado «Elecciones sindiales y Franco», replica a los tirrones. Replica y los desafía a sostener una controversia pública ante la clase trabajadora. Nuestro Partido y nuestra Unión General de Trabajadores han felicitado al compañero Gailly y, con él, al proletariado belga por su clara actitud. EL SOCIALISTA se adhiera a esas felicitaciones, reproduciendo a continuación el artículo de Gailly.

¿De qué se trata? Yo he dicho en este párrafo, Franco el asesino, cecce a España a la ruina económica, después de haberla surto en los abismos del deshor. En España falta de todo, pueblo, tiene hambre, mucham-

bre. Los medios de locomoción y transporte están desgastados, mucho más de lo que pueda suponerse. Por el peligro complementario que esta situación representa para el régimen, la camarilla que rodea a Franco ha convenido al dictador para que saque el poco oro que le queda y compre material móvil.

Con ese motivo, un grupo de industriales belgas, constructores de vagones, ha llevado a cabo, ocultándolos, determinadas transacciones. Las conversaciones se han llevado al margen de las reglas habituales entre Estados; más aún, infringiendo los acuerdos financieros.

Nosotros hemos tenido noticia de ese affaire, y lo hemos denunciado. Ello ha bastado para impedirlo. De haberlo estado nos sentimos orgullosos. Hemos gritado y seguimos gritando:

NI UN SOLO VAGON, NINGUNA CLASE DE COMERCIO CON FRANCO. En otros términos: nada de armas económicas, ni de ninguna clase para el cómplice de Hitler y de Mussolini.

Franco, ese siniestro idiota, se arrojó sobre la República española como un chacal con el concurso, las armas, el dinero y los mercenarios del nazismo y del fascismo internacionales. Se asoció a las grandes maniobras preparatorias y al ensayo general de la guerra mundial. Ha sido su instrumento servil. Durante la guerra, ha enviado lo que llamaba la División Azul a luchar contra los Aliados, contra Rusia especialmente. Durante todo el tiempo y con todos sus medios, «además es verdad, ha estado al lado del tándem Benito-Adolfo. Si no le ha ayudado más no ha sido por falta de ganas. Tiene miles y miles de cadáveres sobre su conciencia.

Después de la victoria de las Democracias, aunque ello constituya una monstruosidad, con nombre, reina todavía. Con la bendición de la Iglesia católico-romana y de los herederos de los inquisidores de España. Reina con la complicidad de cierto capitalismo internacional que existe entre los aliados de ayer. Continúa persiguiendo, brutalizando, asediando a los militantes obreros y sindicalistas. Menos a los cristianos, claro está, que han tenido buen cuidado de no fundar sus sindicatos. Les basta con los de Franco y Falanga.

A estas alturas, hace lo que hace con los criminales resistentes belgas, franceses y otros que, de 1940 a 1944, atravesaban la frontera para ir en socorro de la Libertad y batirse con los Aliados en Inglaterra.

A nuestros ojos encarnara siempre el Campo de Miranda u otras cárceles, otros supermiranda. El monstruo de ayer sigue siendo el monstruo de hoy.

Nada de eso importa a los famosos cristianos belgas. Para ellos lo importante es procurarse vagones, armas económicas. Por de pronto, económicas, mientras llega la hora de procurarles las otras.

¿Necesitaremos insistir todavía más? ¿Necesitaremos sacar conclusiones? ¿Necesitaremos denunciar el falso argumento del paro que hay que abolir? No. Eso señores no lo merecen. Nuestros camaradas harán las deducciones por su cuenta.

Y hasta por hoy. Pero estoy, desde luego, a la disposición de todos. Aquí, en Gante, en Bruselas, donde quieran. Con una sola condición: que el debate, la controversia, se haga en lengua francesa.

A. GAILLY.

El Movimiento Socialista Internacional

DURANTE los días 5 al 7 del corriente mes de noviembre se reunió en París el Congreso del Movimiento socialista Internacional en favor de los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Se anuncia ya la presencia en el mismo de importantes delegaciones de casi todos los países de la Europa socialista. E incluso alguno de éstos estará representado por los Grupos socialistas exiliados. Lo mismo que sucederá con nosotros, los españoles.

¿Qué significa el Movimiento Socialista en favor de los Estados Unidos de Europa? Es la concreción del deseo sentido por núcleos importantes de militantes socialistas de diversos países de trabajar por acelerar la unificación de Europa e influir para que ello se haga bajo el signo del socialismo democrático.

Es indudable que esta tarea corresponde hacerla a una Internacional Socialista agrupando en su seno a todos los Partidos Socialistas. Desgraciadamente esto no es así. Parece como si los órganos oficiales de expresión del pensamiento y la acción socialista no se atreviesen a hablar del internacionalismo del socialismo. Y más aún, a practicarlo. El nacionalismo se halla hoy más arraigado que nunca en las masas obreras. Hay que reconocer, sin embargo, que una gran parte de ello debe achacarse a la política seguida por el bolchevismo ruso que ha hecho creer que el internacionalismo es sinónimo de vasallaje a Rusia. Y para hacer frente a los ataques que en el interior de cada nación desencadena la reacción, aprovechándose de esa conducta comunista, los socialistas

acentúan su carácter nacional, a fin de poder conservar y mejorar sus posiciones políticas en cada país.

Pero el hecho existe. Y como ya he indicado más de una vez, la tragedia es que en la acción por formar una Europa unida, que ineluctablemente ha de producirse porque los problemas de orden económico no hallan solución en el marco nacional, frente al bloque capitalista que trata de hacer caso omiso en la forma más favorable a sus intereses, los socialistas no hemos podido aún presentar un programa de acción homogéneo.

Naturalmente, esta inhibición del socialismo oficial debía conducir a los militantes que siguen creyendo en la necesidad de una actuación socialista internacional a intentar modificar semejante situación. Esporádicamente surgieron grupos en algunos países. En unos, contando con la adhesión oficiosa de los Partidos Socialistas; en otros, solamente con su simpatía. Y en otros, «por qué decirlo», con su indiferencia o su hostilidad. Crolan ver en ellos, sin duda, un germen disolvente de la potencia del Partido. Hoy las cosas han evolucionado y en todas partes comienza a reconocerse la utilidad de este Movimiento.

Dos finalidades, bien definidas a mi juicio, caracterizan esta organización. La primera es la de analizar, desde el punto de vista socialista, los problemas que plantea la unificación de Europa. Confrontar el pensamiento de personas que guiadas por el mismo ideal se desenvuelven en ambiente muy distinto ha sido y sigue siendo una de las tareas más fructíferas del socialismo internacional.

La segunda, derivada de la anterior, es la de procurar unificar, una vez encontrada la síntesis de los diversos pensamientos, los esfuerzos de todos los socialistas para que la acción a realizar sea paralela en todos los países, y no divergente, como ahora viene sucediendo.

Nadie pretende llevar a cabo una política en contradicción con la que observan los Partidos Socialistas. Pero lo que sí

Es necesario crear un Parlamento europeo por Guy Mollet

blea, está formada de 28 miembros, o sea alrededor de la cuarta parte de los miembros de la Asamblea, contando entre ellos su Bureau y los presidentes de sus grandes Comisiones. Todos los Estados miembros del Consejo de Europa están representados, y también todas las grandes corrientes políticas. La creación de esta Comisión permanente es una garantía de éxito para la Asamblea. Ella asegura la continuidad de su acción y permite, según expresión del presidente de la Comisión de Asuntos Generales, Sr. Bidault, afirmar que, en el intervalo de los períodos de sesiones, «Europa no está metida en una jaula de espárragos».

Ella debe, en efecto, coordinar entre dichos períodos los trabajos de las Comisiones especializadas y preparar el trabajo de la Asamblea para las próximas sesiones. Y puede, en fin, ponerse en relación con el Comité de los ministros para la organización de sesión extraordinaria o la aplicación de las recomendaciones de la Asamblea, etc.

Reflejo y medio permanente de expresión de la opinión pública europea, tendrá la considerable tarea de hacer traducir en actos la voluntad común de los pueblos de Europa.

Aparte esta decisión mayor, recojamos —siempre en el dominio de la Comisión de Asuntos Generales— la resolución siguiente, adoptada a proposición de nuestros camaradas Mackay, diputado laborista inglés y André Philip y apoyada por mí como ponente: «La Asamblea considera como finalidad y objetivo la institución de una autoridad política europea, dotada de funciones limitadas pero de poderes reales», resolución que fija la vía del Consejo de Europa y que expresa claramente las aspiraciones profundas de los pueblos europeos, más allá de las vacilaciones gubernamentales.

En la próxima reunión de la Asamblea será presentado un informe concreto sobre la unión política de Europa por la Comisión de Asuntos Generales. Su discusión, su adopción, marcarán fechas capitales en la constitución de la Europa unida.

Fijando el objetivo a alcanzar, estableciendo las primeras bases de un organismo político supranacional, la propuesta de Asuntos Generales hace concretamente progresar la realización de la Unión Europea.

un momento en que ciertos médicos querían hallar en el paro que acrecido la salvación de la economía capitalista.

Mas en otros planos, ígme falta de audacia Ahí se encuentran sin duda —y reconozco la factura de Paul Reynaud, presidente de la Comisión— algunas de estas frases definitivas cuyo secreto él posee: «La Asamblea... advierte a los pueblos de Europa que millones de entre nosotros serán muy pronto reducidos al hambre y al paro al menos que tomemos inmediatamente las medidas necesarias para establecer el equilibrio económico entre Europa y América del Norte». ¿Qué soluciones proponer ante este peligro inminente? La resolución es clara: «Las construcciones de nuestra camarada Mackay no hayan sido retenidas. Fijaban netamente la función del Consejo de Europa en materia económica (estudiar la naturaleza y la extensión de la cooperación económica entre

los miembros del Consejo); los principios directivos de una política económica europea (aumento de la producción, reducción de las importaciones procedentes de países no europeos, orientación de la producción industrial de Europa hacia nuevas fabricaciones, creación de una zona de libre cambio entre los Estados miembros), y proponían también una medida concreta, inmediatez, susceptible de una cierta resonancia: creación de un Banco europeo de emisión con vistas a la instauración de una moneda europea única.

Sobre un asunto tan importante como la crisis actual de la Organización Europea de Cooperación Económica (O.E.C.E.), nada se dice. A pesar de los esfuerzos de André Philip, la Asamblea rehusó tomar decisiones sobre la transformación progresiva de la O.E.C.E. en órgano económico del Consejo de Europa, lo que habría sido susceptible de dar a la O.E.C.E. la autoridad política sin la cual sus trabajos de técnicos quedarán letra muerta.

Hay que esperar que en los meses que vienen la Comisión de Cuestiones Económicas sabrá desembarazarse de formulaciones hechas para prender concretamente la realidad. Creo que en ese momento los representantes se verán forzados a admitir el valor de las soluciones socialistas, ante las cuales algunos vacilan todavía hoy.

La Comisión de Cuestiones Jurídicas tenía que estudiar las medidas a adoptar... para la salvaguardia y el desenvolvimiento de los derechos fundamentales. Esta cuestión, sobre la cual parece particularmente fácil obtener un acuerdo unánime, fin, sin embargo, la que dió lugar probablemente al debate más apasionado y a la votación más controvertida.

La resolución propone la creación de un Tribunal Europeo de Justicia encargado de garantizar el disfrute efectivo, para toda persona residente en los Estados miembros del Consejo de Europa, de las libertades y de los derechos fundamentales del hombre. Una lista de los derechos así garantizados se hallaba igualmente formulada.

La creación misma del Tribunal Europeo de Justicia es, en sí, un gesto importante. Significa un signo sensible del acuerdo dado por los Estados al principio de su autoridad supranacional. Será también una afirmación solemne del respeto de la persona humana, que es la base de la democracia europea.

De este lado, pues, los socialistas han dado un apoyo total a la proposición, y nuestro amigo André Philip le apoyó además con elocuencia. Aparecieron oposiciones en el momento del establecimiento de la lista de los derechos garantizados. Había, evidentemente, unanimidad respecto a los derechos esenciales (seguridad de la persona, libertad de pensamiento, libertad de opinión y de asociación, etc.). Los socialistas hubieron querido que fuesen igualmente protegidas las libertades profesionales, los derechos sociales, que protegen actualmente la Constitución francesa (derecho de huelga, por ejemplo). Los elementos moderados de la Asamblea se opusieron a ello, y querían, al contrario, hacer garantizar ciertas libertades («familiares de hecho, la libertad de enseñanza»), así como el derecho de propiedad (con la

La Comisión de Cuestiones Jurídicas tenía que estudiar las medidas a adoptar... para la salvaguardia y el desenvolvimiento de los derechos fundamentales. Esta cuestión, sobre la cual parece particularmente fácil obtener un acuerdo unánime, fin, sin embargo, la que dió lugar probablemente al debate más apasionado y a la votación más controvertida.

La resolución propone la creación de un Tribunal Europeo de Justicia encargado de garantizar el disfrute efectivo, para toda persona residente en los Estados miembros del Consejo de Europa, de las libertades y de los derechos fundamentales del hombre. Una lista de los derechos así garantizados se hallaba igualmente formulada.

La creación misma del Tribunal Europeo de Justicia es, en sí, un gesto importante. Significa un signo sensible del acuerdo dado por los Estados al principio de su autoridad supranacional. Será también una afirmación solemne del respeto de la persona humana, que es la base de la democracia europea.

De este lado, pues, los socialistas han dado un apoyo total a la proposición, y nuestro amigo André Philip le apoyó además con elocuencia. Aparecieron oposiciones en el momento del establecimiento de la lista de los derechos garantizados. Había, evidentemente, unanimidad respecto a los derechos esenciales (seguridad de la persona, libertad de pensamiento, libertad de opinión y de asociación, etc.). Los socialistas hubieron querido que fuesen igualmente protegidas las libertades profesionales, los derechos sociales, que protegen actualmente la Constitución francesa (derecho de huelga, por ejemplo). Los elementos moderados de la Asamblea se opusieron a ello, y querían, al contrario, hacer garantizar ciertas libertades («familiares de hecho, la libertad de enseñanza»), así como el derecho de propiedad (con la

creando los cuadros que con un espíritu verdaderamente internacional vayan modificando el pensamiento de las masas obreras y progresistas, alejándolas del camino nacionalista que han tomado y que puede serles tan funesto.

Cuando los problemas de la cooperación internacional adquieren la intensidad que tienen actualmente y cuando vemos como nuestros enemigos de clase se aprestan a ocupar todos los puestos que les permiten defender mejor sus privilegios, considero que la creación del Congreso del Movimiento en favor de los Estados Unidos de Europa puede revestir una gran importancia. El Socialismo, tan rico en matices, no perderá nada con su celebración y por el contrario puede ganar mucho al esclarecer puntos de doctrina y de táctica que, constituyendo hace muchos años los fundamentos de nuestro ideal, han ido esfumándose ante la intensidad de los problemas del momento.

La realidad de cada instante puede obligar a adoptar actitudes facticias distintas, pero en modo alguno debe hacer olvidar que seguimos siendo socialistas y, por consiguiente, internacionalistas.

Mariano RÓD

FIGURAS DEL SOCIALISMO

Jean LEBAS

En una atmósfera de irreflexión, ocupación alemana, Jean Lebas entro activamente en la Resistencia, y creó y difundió los periódicos clandestinos «L'Homme Libre» y «La IV^e République». Detenido por la Gestapo, el 23 de mayo de 1941, en unión de su hijo Raymond y de su sobrina, Laure Dubar, fueron los tres conducidos a Alemania, donde, tras largo y penoso cautiverio en los campos de concentración, murieron los tres en el de Sonnenburg. Lebas había estado ya preso en Alemania cuando la primera guerra mundial. Fue llevado allí, al castillo de Rastatt, en 1915, por haberse negado a dar al invasor listas de jóvenes que a éste le interesaban.

A estos actos de merecido homenaje rendidos a Jean Lebas en Roubaix el 23 de octubre último, y que se vieron concurridísimos de gente, llevaron representación de los organismos centrales de la S.F.I.O. y de diversas otras unidades del Partido los compañeros Pierre Gammal, René Naegele, René Vigne, Vardelle, ciudadana Malroux, y otros. Había numerosas delegaciones de las organizaciones de la región, y asistieron también todos los parlamentarios y consejeros generales del departamento del Norte. Pronunciaron discursos Victor Provo, alcalde socialista de Roubaix; Augustin Laurent, presidente del Consejo general del departamento, y Daniel Mayer, ex ministro del Trabajo.

Desde el principio de la

ocupación alemana, Jean Lebas entro activamente en la Resistencia, y creó y difundió los periódicos clandestinos «L'Homme Libre» y «La IV^e République». Detenido por la Gestapo, el 23 de mayo de 1941, en unión de su hijo Raymond y de su sobrina, Laure Dubar, fueron los tres conducidos a Alemania, donde, tras largo y penoso cautiverio en los campos de concentración, murieron los tres en el de Sonnenburg. Lebas había estado ya preso en Alemania cuando la primera guerra mundial. Fue llevado allí, al castillo de Rastatt, en 1915, por haberse negado a dar al invasor listas de jóvenes que a éste le interesaban.

A estos actos de merecido homenaje rendidos a Jean Lebas en Roubaix el 23 de octubre último, y que se vieron concurridísimos de gente, llevaron representación de los organismos centrales de la S.F.I.O. y de diversas otras unidades del Partido los compañeros Pierre Gammal, René Naegele, René Vigne, Vardelle, ciudadana Malroux, y otros. Había numerosas delegaciones de las organizaciones de la región, y asistieron también todos los parlamentarios y consejeros generales del departamento del Norte. Pronunciaron discursos Victor Provo, alcalde socialista de Roubaix; Augustin Laurent, presidente del Consejo general del departamento, y Daniel Mayer, ex ministro del Trabajo.

Desde el principio de la

ocupación alemana, Jean Lebas entro activamente en la Resistencia, y creó y difundió los periódicos clandestinos «L'Homme Libre» y «La IV^e République». Detenido por la Gestapo, el 23 de mayo de 1941, en unión de su hijo Raymond y de su sobrina, Laure Dubar, fueron los tres conducidos a Alemania, donde, tras largo y penoso cautiverio en los campos de concentración, murieron los tres en el de Sonnenburg. Lebas había estado ya preso en Alemania cuando la primera guerra mundial. Fue llevado allí, al castillo de Rastatt, en 1915, por haberse negado a dar al invasor listas de jóvenes que a éste le interesaban.

A estos actos de merecido homenaje rendidos a Jean Lebas en Roubaix el 23 de octubre último, y que se vieron concurridísimos de gente, llevaron representación de los organismos centrales de la S.F.I.O. y de diversas otras unidades del Partido los compañeros Pierre Gammal, René Naegele, René Vigne, Vardelle, ciudadana Malroux, y otros. Había numerosas delegaciones de las organizaciones de la región, y asistieron también todos los parlamentarios y consejeros generales del departamento del Norte. Pronunciaron discursos Victor Provo, alcalde socialista de Roubaix; Augustin Laurent, presidente del Consejo general del departamento, y Daniel Mayer, ex ministro del Trabajo.

Desde el principio de la

ocupación alemana, Jean Lebas entro activamente en la Resistencia, y creó y difundió los periódicos clandestinos «L'Homme Libre» y «La IV^e République». Detenido por la Gestapo, el 23 de mayo de 1941, en unión de su hijo Raymond y de su sobrina, Laure Dubar, fueron los tres conducidos a Alemania, donde, tras largo y penoso cautiverio en los campos de concentración, murieron los tres en el de Sonnenburg. Lebas había estado ya preso en Alemania cuando la primera guerra mundial. Fue llevado allí, al castillo de Rastatt, en 1915, por haberse negado a dar al invasor listas de jóvenes que a éste le interesaban.

A estos actos de merecido homenaje rendidos a Jean Lebas en Roubaix el 23 de octubre último, y que se vieron concurridísimos de gente, llevaron representación de los organismos centrales de la S.F.I.O. y de diversas otras unidades del Partido los compañeros Pierre Gammal, René Naegele, René Vigne, Vardelle, ciudadana Malroux, y otros. Había numerosas delegaciones de las organizaciones de la región, y asistieron también todos los parlamentarios y consejeros generales del departamento del Norte. Pronunciaron discursos Victor Provo, alcalde socialista de Roubaix; Augustin Laurent, presidente del Consejo general del departamento, y Daniel Mayer, ex ministro del Trabajo.

Desde el principio de la

ocupación alemana, Jean Lebas entro activamente en la Resistencia, y creó y difundió los periódicos clandestinos «L'Homme Libre» y «La IV^e République». Detenido por la Gestapo, el 23 de mayo de 1941, en unión de su hijo Raymond y de su sobrina, Laure Dubar, fueron los tres conducidos a Alemania, donde, tras largo y penoso cautiverio en los campos de concentración, murieron los tres en el de Sonnenburg. Lebas había estado ya preso en Alemania cuando la primera guerra mundial. Fue llevado allí, al castillo de Rastatt, en 1915, por haberse negado a dar al invasor listas de jóvenes que a éste le interesaban.

A estos actos de merecido homenaje rendidos a Jean Lebas en Roubaix el 23 de octubre último, y que se vieron concurridísimos de gente, llevaron representación de los organismos centrales de la S.F.I.O. y de diversas otras unidades del Partido los compañeros Pierre Gammal, René Naegele, René Vigne, Vardelle, ciudadana Malroux, y otros. Había numerosas delegaciones de las organizaciones de la región, y asistieron también todos los parlamentarios y consejeros generales del departamento del Norte. Pronunciaron discursos Victor Provo, alcalde socialista de Roubaix; Augustin Laurent, presidente del Consejo general del departamento, y Daniel Mayer, ex ministro del Trabajo.

Desde el principio de la

Por algo será...

El diario parisino «Le Figaro» ha publicado un artículo sensacional dando toda suerte de nombres de elementos significados del nazismo alemán, que actúan en la Argentina o que se proponen instalarse allí, estando en trámite para ello. En esos documentos se recogen denuncias formuladas en plena Cámara peronista por uno de los raros diputados de oposición que consiguen filtrarse en las últimas elecciones, y según las cuales en la República del Plata están bastantes nazis sin documentación argentina ocupando puestos de responsabilidad y hasta de carácter oficial. «El Figaro» alude a los grandes diarios argentinos para que esclarezcan este nebuloso «affaire», pero conociendo los peligros que tiene para los demócratas de allá ocuparse públicamente de estas delicadas cuestiones, mucho nos tememos que la verdad sea desfigurada. Una cosa es cierta: la Argentina es el país ideal para fascistas italianos, falangistas españoles y nazis hitlerianos. Por algo será...

Un poco tarde...

DE un comunicado publicado al final de la asamblea que han celebrado en París los cardenales y arzobispos de Francia:

«En el plano nacional, el clima social no es sano, la justicia social no es realmente respetada, no demuestran sufrimientos se agravar, entre los económicamente débiles, demasiados salarios son anormalmente bajos, demasiadas amenazas de paro pesan sobre las familias obreras. Es un deber para los católicos situarse en la primera fila de los que luchan para asegurar a los trabajadores un salario vital.»

Aunque la Iglesia francesa sea muy diferente a la de España, se nos figura que llega un poco tarde esa recomendación de los altos jerarcas del catolicismo galo. Los trabajadores saben por triste experiencia lo que pueden esperar de los obispos, arzobispos y cardenales, siempre y con muy escasas excepciones situados al lado de los capitalistas y de los opresores de la humanidad.